

¡Y cae la lluvia cómo si lo supiera todo!

Irving Sun



Capítulo 1

¡Y cae la lluvia como si lo supiera todo!

A veces me he preguntado si ella viene de arriba para abajo o es todo lo contrario y nosotros somos los que vivimos al revés. Y cuando digo que cae como si lo supiera todo, me refiero a TOOOODO, ese sistema de daño colateral cuando ella cae (o sube, veámoslo como una cuestión meramente técnica), cuando ella cae los ríos se desbordan, y suele rescatar a sus congéneres que se mantienen secuestradas en las presas, y nuevamente, con una fuerza feroz, se desborda... ¡y todo se viene al traste! Los cultivos se inundan, las poblaciones se ahogan, incluso los techos de esos tan famosos Centros Comerciales se viene abajo. Los productos básicos suelen tener mayor valor en esas famosas bolsas de mercado, (y con eso me refiero a las bolsas chiquitas que comúnmente llevamos para comprar las tortillas y también a esas millonarias bolsas donde juegan los inversionistas). ¡Y cae la lluvia como si lo supiera todo!

Y aquí estoy escribiendo un texto menguante sobre ese soberbio líquido bendito que tanto requerimos para sobrevivir en este mundo. Pero la mera verdad es que estoy improvisando un texto extraño, para que intentes verme ver el mundo desde este lado de mis ojos, para que salgas de estudiada estadía y concentres tu atención en cuestiones filosóficas que, lo confieso, no te llevarán a nada, pero que te sacará una pequeña reflexión sobre el desquiciado mundo que nos rodea.

Y aquí estoy, con una soberbia lluvia transparente que se asoma por mi ventana, ¡cayendo como si nada más importará! Ella y yo, poniendo las reglas del juego; por su lado, ella indiferente haciendo su trabajo de mojar todo lo que pueda encontrar en su paso; por mi lado, yo, intentando captar su esencia trasladándola a otra dimensión. Y me veo tentado a escribir de ella, en una forma de agradecerte a ti que estas leyendo estos garabatos, en una forma de reportar que estas aquí, junto a mí, al otro lado del espejo, desquiciándonos contantemente por no mojar nuestros zapatos... y en la puerta de a lado escuchando "singing on the rain" en versión remasterizada y con dejos de color gris.

Pero bueno pasemos al Tema del Día que nos corresponde. "Hoy, hermanos, estamos reunidos en esta red social para darle gracias al Señor por las bondades que nos trae la lluvia (léase con tono grave y sepulcral). Hoy hermanos, reconozcamos los beneficios a que trae la lluvia..." Pero antes de pasar a eso déjame comentarte un poco sobre ese cometa que, como un oasis en el desierto, nos trajo agua, y todo lo demás que actualmente conocemos se encuentra tintineando a nuestro alrededor. ¿Pero que pasaría si ese cometa no habría llegado? ¿Acaso ya no estaría escuchando en Spotify "Llueve sobre la ciudad"? o quizás ¿no estaría comiendo un tostado con Nutella?, o simplemente, quizás no estarían

brincando mis dedos sobre este teclado iaaaah!, pero eso sì, a mí nadie me podría impedir escribirte este momento Donde todo paso; ni un mítico cometa, ni la lluvia que todo lo sabe, ni mucho menos un día chorreado.

Sigamos brincando bajo la lluvia y esperemos encontrar un día menos gris, o al menos azu-lado, porque realmente los colores los traemos en la mente y de nosotros depende saber el color que pintamos en nuestro cielo y con quien lo vamos a pintar. Y ya que te quedas aquí por los próximos días y quizás por mucho tiempo más, hagamos más placentero este lugar.

Y a continuación dejare una pequeña lista de rolas que me gusta escuchar cuando todo se precipita:

Why does it always rain on me? – Travis

Have you even see the rain? – Creedence

November rain – Guns & Roses

No ha parado de llover – Maná

Bajo el agua – Manuel Medrano

La pluie – Zaz

Set fire to the rain - Adele

I wish it would rain down – Phil Collins

No rain – Blind Melon

¿Quieres algo?

Entonces ve, y haz que pase, porque la única cosa que cae del cielo es la lluvia.